
RECOBRANDO EL ALIENTO PERDIDO

Texto: 1 Reyes 19:5-8

INTRODUCCION

El profeta Elías es uno de los hombres de Dios más extraordinarios del Antiguo Testamento, necesitaríamos mucho tiempo para estudiar todas las lecciones que los creyentes podemos aprender de este gran hombre de Dios.

Pero en esta porción vemos al profeta Elías siendo animado por Dios luego de pasar por un momento de miedo, desaliento y turbación, porque Elías también era un hombre humano, de carne y huesos, sujeto a debilidades al igual que todos nosotros, así como lo dice el libro de **Santiago 5:17-18**.

Esto es para advertirnos que cualquiera de nosotros también podemos caer en el desánimo. Así que en este estudio veremos la manera como Elías cayó en el desánimo y la manera como Dios lo levanto, a fin de que aprendamos las lecciones de su caso.

I. CAUSAS DEL DESALIENTO DEL CREYENTE

A. LAS TENSIONES Y DIFICULTADES DEL MINISTERIO

1. El profeta Elías desarrollo su ministerio en circunstancias difíciles y peligrosas para un siervo de Dios. Eran los días en que el pueblo de Dios atravesaba por uno de los momentos de más oscuridad espiritual de su historia, el reino del norte andaba muy alejado de los caminos de Dios. El rey Acab y su esposa Jezabel habían sumergido al pueblo de Dios a la idolatría, **1 Reyes 16:29-33**.

En esas circunstancias Dios llamo al profeta Elías a ministrar allí con el fin de producir un avivamiento espiritual en Israel.

2. Elías inicia su ministerio anunciando un juicio de Dios por el pecado, **1 Reyes 17:1**.

3. Elías debió esconderse de la persecución del rey y la reina, pasando dificultades, necesidades e incertidumbres, 1R. 17:2-12. El rey lo acusaba de ser culpable de la sequía y hambruna que azotaba al país, 1 Reyes 18:17-18

B. LA INFIDELIDAD DEL PROPIO PUEBLO DE DIOS

1. Elías solicita al rey convocar al pueblo y los profetas de Baal, **1 Reyes 18:19.**
2. Elías amonesta al pueblo por su infidelidad, **1 Reyes 18:20-21.**
3. Elías propone un duelo entre Jehová y los baales, **1 Reyes 18:23-24.**

C. LA FRIALDAD DEL PUEBLO DE DIOS

1. El pueblo había dejado arruinar el altar de adoración a Dios, **1 Reyes 18:30.**
2. El primer paso para un avivamiento espiritual, es restaurar el altar personal de devoción, el altar familiar, el altar de la comunión con Dios.
3. Jehová Dios se manifiesta con fuego sobre su altar, **1 Reyes 18:36-38**
 - a. El pueblo de Israel regresa su corazón a Dios, **1 Reyes 18:39.**
 - b. Elías elimina los profetas falsos de baal, **1 Reyes 18:40.**
 - c. Elías anuncia las bendiciones de Dios, 1 Reyes 18:41-45
 - d. Hermanos las bendiciones de Dios no llegan a nosotros mientras no enfrentemos el pecado.

D. ESFUERZOS IMPRODUCTIVOS, 1 Reyes 18:45-46.

1. Elías corrió 10 Kms. delante del carro del rey desde el monte Carmelo hasta Jesreel, esta fue una carrera innecesaria que agoto sobremanera al profeta.
2. Elías en esta carrera innecesaria ilustra a los creyentes que gastan sus fuerzas, su tiempo, sus recursos en asuntos improductivos para Dios.

E. LA DUREZA DEL CORAZON DE LOS INCREDULOS, 1 Reyes 19:1.

1. El rey Acab se impresiono por lo que Dios hizo a través del profeta Elías: El pueblo volvió su corazón a Dios. Los profetas falsos fueron degollados. La bendición de la lluvia para terminar un periodo de tres años sin llover.

2. Elías esperaba que cuando el rey Acab contara todo eso a la reina, ella dejaría de creer en baal y volvería su corazón a Dios y dejara de perseguirlo
3. Sin embargo para sorpresa de Elías en lugar de ella volverse a Dios, respondió amenazándolo de muerte, **1 Reyes 19:2.**

F. QUITAR LA MIRADA DEL SEÑOR Y PONERLA EN LAS CIRCUNSTANCIAS, 1 Reyes 19:3a

1. El victorioso Elías del monte Carmelo pasa a ser un hombre lleno de temores. Elías no tuvo temor de enfrentar a 850 profetas, para luego huir ante las amenazas de una mujer.
2. Elías quito la mirada en Dios para ponerla en las circunstancias: Vió a Jezabel y no miró al Señor. Escuchó las amenazas de ella y se olvidó de esperar en las promesas de Dios.
3. Antes había esperado la orden de Dios en cada paso que daba, ahora su temor le llevó a la impaciencia. Antes arriesgaba su vida por la obra de Dios ahora trataba de salvarla por sus propios medios. Elías desfalleció en el momento en que debía ser más fuerte.

II. CONSECUENCIAS DEL DESALIENTO DEL CREYENTE

A. ROMPER LA COMUNION CON LOS HERMANOS Y ABANDONAR EL MINISTERIO, 1 Reyes 19:3b-4a.

1. Elías se separó de su compañero y asistente de ministerio, la persona con quien compartía sus penas y sus alegrías en el Señor. Deseando estar solo con su abatimiento Elías dejó su ministerio y se fue al desierto.
3. Hermanos el error más grande que podemos cometer los creyentes cuando nos desalentamos por alguna razón, es separarnos de la Iglesia y de la comunión con los hermanos.

B. EL DESALIENTO NOS CONDUCE HACER ORACIONES INSENSATAS, 1 Reyes 19:4b-5.

1. La soledad y el abatimiento de espíritu nos conducen hacer y a pedir cosas a Dios, que no son conforme a la voluntad de Dios.
2. La oración de Elías ¡Quítame la vida!, fue poco prudente, nuestras oraciones son insensatas cuando nuestro espíritu desfallece.

III. SOLUCIONES DE DIOS AL CREYENTE DESALENTADO

A. NOS PROPORCIONA COMPAÑÍA Y ALIMENTO APROPIADO, 1 Reyes 19:5-8.

1. El texto muestra la ternura de Dios con Elías, le despertó para alimentarlo con alimento apropiado.
2. Cuando los creyentes caemos en el sueño espiritual, necesitamos alimentarnos con la Palabra de Dios para recobrar firmeza.
3. Dios tuvo que alimentar dos veces a Elías para que pudiera reiniciar su caminata, así también los creyentes necesitamos repetir la dosis de alimento espiritual para reiniciar la marcha cuando nos hemos detenido.

B. NOS PERMITE CONOCERLO MEJOR, 1 Reyes 19:9-10.

1. La palabra de Dios vino a Elías en la cueva "¿Qué haces aquí Elías?". Es una pregunta que los creyentes debemos hacernos cada vez que nos encontremos inactivos en la obra de Dios, o fuera del lugar donde Dios no puso a trabajar.
2. Las respuestas de Elías muestran que seguía desalentado. Dios tuvo que usar otros medios para traerlo al lugar de sumisión.

Elías presenció una tormenta de viento, un terremoto y un fuego. Pero Dios no estaba en ninguna de esas manifestaciones inusuales. Por el contrario, Dios mostró su presencia en un suave silbido.

3. Con el “silbo apacible y delicado” Dios mostró a Elías que no siempre se manifiesta de una manera extraordinaria y ruidosa.
 - a. Con el silbo apacible y delicado Dios mostraba a Elías que la obra espiritual duradera, debía hacerse por la Palabra de Dios obrando en silencio en el corazón de la gente.
 - b. Elías quería que Dios hiciera algo extraordinario para derrotar a Jezabel, pero algunas veces Dios prefiere lo apacible y pequeño. No podemos dictarle a Dios qué métodos debe usar.

C. NOS RESTAURA A NUESTRO MINISTERIO, 1 Reyes 19:15-16.

1. “Regresa a tu ministerio”, fue lo que Dios dijo a Elías. Dios le da otra oportunidad de servir. Dios le encarga nuevos trabajos para hacer, ungir a tres personas por medio de los cuales los propósitos de Dios serían continuados.
2. El ministerio de Elías se acercaba a su fin; tenía que preparar un sucesor para que continuara la tarea de proclamar la Palabra de Dios. Esto también fue un estímulo para Elías, porque ahora sabía que su trabajo continuaría incluso después de su partida.

D. NOS HACE ENTENDER QUE NO ESTAMOS SOLOS, 1 Reyes 19:18.

1. Elías en su soledad y desaliento pensó que era la única persona que seguía leal a Dios, pero Dios lo animó asegurándole que habían otros 7000 fieles en Israel.
2. Hermanos cuando usted crea que es el único que permanece fiel a Dios, no se desanime, y siga adelante. Esté seguro que aunque no sepa quiénes son, hay otros que están obedeciendo fielmente a Dios y llevando a cabo sus deberes.

CONCLUSION

Hermanos en Cristo: El desánimo es un sentimiento malvado que nos conduce a dejar de congregarnos, a evitar la comunión con los hermanos, al abandono de los ministerios, a pensar y pedir cosas insensatas a Dios.

Para evitar el desaliento espiritual, los creyentes debemos mantenernos alimentándonos con la palabra de Dios, creciendo en el conocimiento de Dios y la manera como Dios trabaja en nuestra vida, mantenernos ocupados en la obra y sirviendo en el ministerio donde Dios nos ha colocado. Debemos recordar que no estamos solos aun no veamos a nadie trabajando con nosotros, no olvidemos que Dios hace las cosas a su manera y en su tiempo.

En la vida de Elías hay una lección práctica para nosotros: si nos mantenemos sirviendo a Dios aun en situaciones difíciles, Dios nos dará el aliento que necesitamos para concluir la misión encomendada.

Veamos la gran promesa que tenemos los que esperamos en Jehová, Isaías 40:28-31